

## **Tras concluir su buena temporada, el torero nos cita en su casa de La Puebla del Río para hablar de sus hitos, la belleza y el arte**

Al acabar su temporada, nos recibe Morante de la Puebla en su casa, en el entorno donde él se siente más a gusto: un pueblo blanco andaluz, una casa parecida a las demás. El fotógrafo de ABC hace su trabajo en el patio, junto al pozo, apartando a un perrillo juguetón. Pasamos al salón: el torero enciende un puro y charlamos sosegadamente, sin prisas.

**—¿Qué sientes al parar de torear: alegría o tristeza?**

—Satisfacción por haber terminado bien la temporada, sin ningún percance grave. ¿Estoy cansado? No lo sé, pero empieza el fresquito y el tiempo ya no te empuja a las Plazas... Sí iré algo a América: Lima, Quito, Bogotá.

**—¿En qué te vas a ocupar ahora?**

—No voy a cambiar mis hábitos. Tendré, eso sí, más tiempo para pensar y recordar, para mí...

**—Has toreado casi sesenta corridas.**

—Más de lo que pensaba: demasiadas para mi concepto. Era un reto. Quizá quería demostrarme algo a mí mismo. El año que viene torearé menos.

**—No has tenido ningún bache.**

—O no se ha notado. Pero la procesión va por dentro. Y la profesión..... [LEER MAS](#)

